

ERMITA DE SAN PANTALEÓN DE LOSA

En un maravilloso paraje, sobre un crestón rocoso bien destacado, se encuentra la ermita de San Pantaleón de Losa, que domina el caserío de la villa. Todo el conjunto nos recuerda a la proa de un barco, perfectamente visible en su entorno. Su acceso es complicado, por tratarse de una elevada y continuada pendiente.

El nombre y la consagración de la ermita a San Pantaleón aparecen en una inscripción de 1207, en la que además, y siendo un edificio de pequeño tamaño, se le otorga el nombre de basílica. Fue bendecida el 27 de febrero de dicho año por el obispo de Burgos don García. A pesar de ser consagrada en 1207, tal vez fuera construida a finales del siglo anterior, como otras que encontramos en la comarca.

La planta de la ermita está condicionada por la gran inclinación del terreno sobre el que se levanta. Conserva una singular portada y una espadaña sobre el arco triunfal, algo frecuente en el período románico. Los capiteles representan diversos motivos, algunos de los cuales recuerdan a los de la **iglesia de Santa María de Siones**, también románica. La arquivolta exterior de la portada se apoya en uno de sus lados sobre un gran atlante, vestido con una corta túnica, ceñida por un cinturón y por una especie de manto que se recoge en el hombro. Encima de él hay una gran losa en la que se aprecian representaciones casi exentas. Se distingue la figura de una loba, bajo cuyas patas parece encontrarse un hombre y más atrás otro pequeño animal al que está amamantando. Junto a este motivo, una mujer sujetando a un león lleva a pensar en la representación tradicional de Sansón luchando con el león. En el resto de las arquivoltas se encuentran representaciones geométricas, pero en una de ellas llama la atención la sucesión de cabezas y pies de figuras humanas, que se repiten en uno de los arcos de las ventanas.

Los vanos del resto de edificio están resguardados por varias arquivoltas, sujetadas por columnas con singulares capiteles, similares a los que se encuentran en el interior de la ermita, en los que fundamentalmente se aprecian representaciones de monstruos arremetiendo contra hombres con rostro y gesto horribles.

Desde este emplazamiento se obtiene una extraordinaria panorámica del Valle de Losa.